

# Mensaje de la C.T.A.L. en el 1º de Mayo

A los trabajadores de la América Latina.

COMPAÑEROS:

Otro Primero de Mayo más. Otro año transcurrido en medio de las luchas constantes por el pan, la democracia y la independencia nacional de nuestros pueblos, cada vez más amenazados por los enemigos domésticos y extranjeros de la clase trabajadora y de las masas populares tanto en la América del Norte, como en las Antillas, en la América Central y en la América del Sur. Y un nuevo año que inicia el Primero de Mayo de 1956 con grandes perspectivas para los obreros, los campesinos, los trabajadores intelectuales, para todos los que viven del fruto de su esfuerzo, para el mejoramiento de su nivel de vida, para sus luchas comunes y para la unificación de sus organismos de clase.

## OFENSIVA IMPERIALISTA

En el año último, el enemigo principal de nuestros derechos y de nuestras libertades, del progreso económico independiente de nuestros países y de la soberanía de nuestras naciones, el imperialismo norteamericano, ha redoblado su ofensiva material y política sobre nuestro Hemisferio, tratando de convertir a las veinte repúblicas latinoamericanas en colonias de sus intereses y propósitos.

Cerca de siete mil millones de dólares han invertido los monopolios de los Estados Unidos en nuestros países, con el fin de lograr el control completo de su producción agrícola, minera e industrial, de su comercio interno y de su comercio exterior, de sus instituciones de crédito y aún de sus transportes y comunicaciones. Jamás había sufrido la América Latina una invasión económica de tal magnitud. Pero no es la única forma de la intervención del imperialismo en la vida de nuestros países. En el terreno político ha participado planeándolos, dirigiéndolos o aprovechándolos — los golpes de Estado que han hecho caer a gobiernos constitucionales. Ayer Guatemala, recientemente la Argentina, para substituirlos con regímenes de facto, militares y tiránicos, al servicio de sus intereses. Ha obligado a firmar pactos militares a la mayor parte de

esos gobiernos, y convenios que tienen como objetivo borrar las características de nuestra tradición cultural, para que la acción de los monopolios yanquis no encuentre resistencia en el seno de nuestros pueblos, y puedan éstos ser conducidos hacia donde convenga a sus planes de hegemonía mundial.

## HEMOS HALLADO EL CAMINO

Pero nuestros pueblos y su clase trabajadora han hallado el camino para defender sus derechos y salvaguardar los de sus patrias. Huelgas victoriosas, movilizaciones de la opinión pública, denuncias enérgicas de los propósitos de sus enemigos, acciones conjuntas de las masas populares, creciente sentimiento anti-imperialista, decisión de avanzar, fortalecimiento de la conciencia democrática y pacifista, y otros hechos semejantes caracterizan el panorama actual de la América Latina.

## LLAMAMIENTO PARA LA UNIDAD DE ACCION

La Confederación de Trabajadores de América Latina llama a todas las organizaciones sindicales internacionales —a la ORIT y al ATLAS— a todas las centrales sindicales nacionales; a todas las federaciones y sindicatos, a todas las agrupaciones de obreros agrícolas y de campesinos de nuestro Hemisferio, desde México al Brasil, desde Cuba a la Argentina, a redoblar las luchas por sus reivindicaciones económicas y sociales, por la defensa de la independencia de nuestras naciones y por la paz internacional.

## SOLO LA LUCHA RESUELVE LOS PROBLEMAS

Llama a todos los trabajadores del Continente Americano a luchar unidos por sus reivindicaciones comunes. La experiencia de cada uno de sus países, lo mismo que la experiencia de los trabajadores de otros continentes, ha demostrado que cuando se unen las organizaciones y los obreros en la base para conquistar o defender sus derechos, el resultado es invariablemente una victoria. Es falso que los trabajadores tengan que esperar el aumento de sus salarios y mejores condiciones de vida como una dádiva del Estado. Sólo la lucha de las masas trabajadoras por reivindicaciones surgidas de sus propias necesidades puede elevar su ni-

vel de vida y lograr el respeto para sus derechos fundamentales.

## RESPALDO DE 85 MILLONES AGRUPADOS EN LA FSM

La clase trabajadora latinoamericana no está sola —aislada en el Hemisferio Americano rodeada por dos océanos— nuestros pueblos no están solos. Este siglo en que vivimos es el siglo de la emancipación de los países coloniales y semicoloniales de todo el planeta. La Conferencia de Bandung fué un pacto solemne entre los países de Asia y Africa para luchar juntos por su independencia y su prosperidad, frente a las fuerzas reaccionarias del imperialismo y sus agentes. Nadie ni nada podrá impedir la liberación de sus pueblos que suman más de 600 millones de seres humanos, que ahora se asocian a los que antes luchaban decidida y abiertamente por la paz y la seguridad de todas las naciones.

La clase trabajadora de la América Latina no está sola, porque la respaldan los ochenta y cinco millones de trabajadores que la Federación Sindical Mundial representa en todos los continentes, en todos los países de la tierra. Ella, la Federación Sindical Mundial, es la única internacional unitaria, democrática y progresista de los obreros, de los campesinos, de los trabajadores de todas las razas, creencias y opiniones políticas.

## OBJETIVOS INMEDIATOS

Compañeros:

Saludemos el Primero de Mayo de 1956, con las banderas de nuestras reivindicaciones en alto. Con el júbilo de los combatientes por la emancipación de la América Latina, por la paz entre las naciones, por el pan y la democracia, por la libertad y la justicia social.

Compañeros:

Liberemos de la cárcel a Jesús Faría, el líder de los obreros petroleros de Venezuela y a los centenares que como él llenan las cárceles y los campos de concentración de su país.

Liberemos a Rubens Iscaro, confinado en la Patagonia por el gobierno militar de la Argentina, y a sus compañeros de lucha.

Liberemos en Chile a Clotario Blist, Juan Vargas Puebla, Manuel Collao, Baudilio Casanova, Alegría y Godoy.

(—Pasa a la Pág. 3—)